

DOMINGO VIAJERO

CHRISTUS VIVIT nº 106

No cayó en la trampa. Veía que muchos jóvenes, aunque parecen distintos, en realidad terminan siendo más de lo mismo, corriendo detrás de lo que les imponen los poderosos a través de los mecanismos de consumo y atontamiento. De ese modo, no dejan brotar los dones que el Señor les ha dado, no le ofrecen a este mundo esas capacidades tan personales y únicas que Dios ha sembrado en cada uno. Así, decía Carlos, ocurre que "todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias". No permitas que eso te ocurra. 107. No dejes que te roben la esperanza y la alegría, que te narcoticen para utilizarte como esclavo de sus intereses. Atrévete a ser más, porque tu ser importa más que cualquier cosa. No te sirve tener o aparecer. Puedes llegar a ser lo que Dios, tu Creador, sabe que eres, si reconoces que estás llamado a mucho. Invoca al Espíritu Santo y camina con confianza hacia la gran meta: la santidad. Así no serás una fotocopia. Serás plenamente tú mismo.

CHRISTUS VIVIT nº 139

Tiempo atrás un amigo me preguntó qué veo yo cuando pienso en un joven. Mi respuesta fue que «veo un chico o una chica que busca su propio camino, que quiere volar con los pies, que se asoma al mundo y mira el horizonte con ojos llenos de esperanza, llenos de futuro y también de ilusiones. El joven camina con dos pies como los adultos, pero a diferencia de los adultos, que los tienen paralelos, pone uno delante del otro, dispuesto a irse, a partir. Siempre mirando hacia adelante. Hablar de jóvenes significa hablar de promesas, y significa hablar de alegría. Los jóvenes tienen tanta fuerza, son capaces de mirar con tanta esperanza. Un joven es una promesa de vida que lleva incorporado un cierto grado de tenacidad; tiene la suficiente locura para poderse autoengañar y la suficiente capacidad para poder curarse de la desilusión que pueda derivar de ello».

CHRISTUS VIVIT nº 143

Jóvenes, no renuncien a lo mejor de su juventud, no observen la vida desde un balcón. No confundan la felicidad con un diván ni vivan toda su vida detrás de una pantalla. Tampoco se conviertan en el triste espectáculo de un vehículo abandonado. No sean autos estacionados, mejor dejen brotar los sueños y tomen decisiones. Arriesguen, aunque se equivoquen. No sobrevivan con el alma anestesiada ni miren el mundo como si fueran turistas. ¡Hagan lío! Echen fuera los miedos que los paralizan, para que no se conviertan en jóvenes momificados. ¡Vivan! ¡Entréguense a lo mejor de la vida! ¡Abran la puerta de la jaula y salgan a volar! Por favor, no se jubilen antes de tiempo.

LUZ PARA SER...

De la vida de santo Domingo de Guzmán

Soñaba, era joven. Siempre me mantuvo el sueño. Hasta mamá Juana me decía que no le extrañaba que fuese tan soñador e imaginativo, pues yo me había alimentado de sueño antes de ser.

Después vino Palencia. Era la Universidad. Era la filosofía y la teología. Junto al río me hice hombre. Hubo un momento difícil cuando aquella peste. Vendí los libros. Aquellas gentes me podían: su miseria, su dolor, sus ojos hambrientos. Yo no podía estudiar en pieles muertas mientras los hombres, mis hermanos, morían de hambre.



Tras Palencia: Osma. Más horizonte. Podía haber vuelto al pueblo, con el tío, pero preferí seguir buscando la verdad y la fe en compañía. Osma me ofrecía la posibilidad de vida en común. Allí me hice sacerdote. Una nueva aventura y un nuevo horizonte se me abría. Se trataba de seguir dilatando el espacio interior y exterior. Viajar, ir más allá, siempre más allá, fue uno de mis sueños.

Di ego de Acevedo, obispo y sobre todo amigo, me llamó una mañana. El rey Alfonso VIII nos enviaba a Dinamarca. Mi imaginación se puso en ebullición. ¡Dinamarca! ¡Fronteras nuevas, posadas extrañas, gentes variopintas,

vida eclesial distinta! (...)

Al pasar por el Mediodía francés tuvimos ocasión de conocer de cerca los estragos que la herejía estaba haciendo entre las gentes más sencillas. Los albigenses y los cátaros eran admirados por su pureza de vida, pero su doctrina era bien distinta a la Buena Nueva de Jesús. Allí conocí a tres monjes del Císter: Arnaldo, Raúl y Pedro, que venían a predicar el Evangelio. No era tarea fácil. Narbona, Montpellier, Toulouse, Carcasone... Años difíciles aquellos de 1206-1213. Guerras, ataques, soledad. Sólo la esperanza me mantenía (...)

Nos impulsaban los balbuceos de los que inician una andadura. Nos seducía la atracción irresistible del amplio horizonte de la predicación. Había que orar, orar siempre. Y un 22 de diciembre, próxima ya la Navidad, de 1216... nacíamos como Orden de Predicadores. (...)

Había que ampliar horizontes. No podíamos permanecer apiñados. Se trataba de salir, de testimoniar, de comenzar a ser faros horizontales y verticales...

Algunos protestaban por la inmediatez de la dispersión. Recuerdo que fue un día Pascua. ¿No se trataba, acaso, de estar de «paso»?

Santo Domingo Viajero

Estamos en una época de cambio social y tecnológico, de cambio de siglo, de realidad líquida que no logramos consolidar. Es una realidad vertiginosa que parece que no da descanso y apenas deja tiempo a la reflexión sosegada. En la que continuamente se van ampliando y multiplicando las posibilidades, las cuestiones y sus respuestas. Como si corriéramos hacia un horizonte, siempre inalcanzable y que además se amplía más y más ante nuestros ojos.

Estas zonas difuminadas, de frontera, son en las que nos encontramos más inseguros, pero también las que nos cuestionan y nos hacen salir de nuestra zona de confort. Y si se afrontan de la forma adecuada, es precisamente cuando se supera la incertidumbre y se alcanza una mayor madurez.

Esto de las fronteras, es algo muy dominicano, que viene de nuestros orígenes cuando Santo Domingo se vio en la necesidad de dar respuesta ante una nueva cultura desconocida para él. Una realidad que no evitó y que afrontó con creatividad y determinación. Estas fronteras o límites son esas situaciones, hechos o realidades poco claras, que nos pueden acarrear complicaciones, y que plantean opciones arriesgadas. Pero ante las que no podemos permanecer pasivos porque nos tocan y porque tenemos algo que aportar.

Será necesario dialogar con la tradición de la que venimos, y también escuchar las voces que piensan diferente. Habrá que dejar lastre para dar paso a lo que revitalizará nuestra misión y la llenará de sentido. Será necesario “complicarnos” por una buena razón: poder formar a las personas que en el futuro también tendrán que afrontar las nuevas fronteras de la humanidad.

Dinámica “Buscar respuestas”

La dinámica se prepara repartiendo, por toda la sala, una silla para cada participante. Las sillas estarán orientadas en diferentes posiciones, al azar.

Cada alumno, que necesitará un papel y un bolígrafo, escoge una de las sillas y toma asiento.

Una vez que todos estén en su sitio se les explica que la dinámica consiste en responder por escrito a una serie de preguntas que se les irán formulando. Para ello, no todos estarán en las mismas condiciones: una parte del grupo no podrá moverse en la silla, el resto sí podrá hacerlo.

Cuando todos han entendido las condiciones comienza el “examen”. El animador va lanzando, de una en una, 10 preguntas. Estas versarán sobre detalles de la sala en la que están y que se habrán preparado previamente. Algunos ejemplos podrían ser:

¿Qué hay pegado en el respaldo de mi silla? ¿Cuántos bolígrafos hay en mi cajón? ¿Cuántas ventanas tenemos abiertas?

La idea es que muchas de las respuestas solo estén al alcance de quienes pueden moverse, mientras que los inmóviles no podrán conocerlas.

Una vez terminadas las preguntas, se ofrecen las respuestas correctas para que cada persona pueda hacer la “autocorrección” de su examen.

Se abre así el espacio de reflexión y diálogo. Pueden plantearse alguna de estas cuestiones:

- ¿Cómo me he sentido en el rol que me ha tocado? ¿por qué?

- ¿qué tiene que ver esta dinámica con la vida real?
- ¿Cuáles son las cosas que nos impiden movernos en la realidad?

La actividad concluye proponiendo un compromiso que responda a la pregunta: **¿Cuáles son los caminos que hoy se abren ante mí?**

SER LUZ PARA...

¿Sabías qué... Los jóvenes que hoy en día nos sentimos llamados a vivir el evangelio a la luz de Domingo, vivimos en comunidad a través del Movimiento Juvenil Dominicano, y lo más interesante es que no sólo estamos los jóvenes de España, sino que los jóvenes de otras partes de mundo, que siguen a Domingo lo hacemos a través del IDYM, el MJD a nivel internacional.

Lo que nos mueve es a salir al encuentro de los demás jóvenes que ven en Jesús un referente, que les atrae su forma de vivir y sobre todo, que creen en su mensaje, en la salvación del mundo y en la venida del Reino de Dios.

Como jóvenes dominicos, salimos al encuentro, nos gusta dialogar con aquellos que no piensan como nosotros y como trasfondo tenemos la espiritualidad dominicana, es decir, la búsqueda de la verdad a través del estudio y la oración, viviendo en comunidad con el resto de nuestros compañeros.

Para nosotros la comunidad es fundamental, y el pertenecer a la Familia Dominicana hace que como jóvenes cristianos no nos sintamos solos. Nuestra familia es muy grande, y de ella no solo aprendemos una infinidad de cosas, sino que, al igual que en todas las familias, compartimos los buenos y los malos momentos, y nos acompañan en el camino de crecimiento hacia Dios.

Dinámica:

¿En tu comunidad parroquial, en tu colegio, universidad, ...? hay Jóvenes que se reúnen, que forman comunidad, que se implican en alguna actividad social?

Compártelo en tu grupo de referencia

PARA SER LUZ...

Oración-Celebración

Canción: "El camino" (Pablo López) https://www.youtube.com/watch?v=y_L6iDWg_Kk

He llegado hasta aquí porque nunca dejé de buscarte.

He aprendido a vivir el camino y no quiero volver.

Y tampoco quiero que me duelan los finales, las miserias, los idiotas enfadados, los abrazos de cartón.

De lejos te vi, de lejos me has hecho feliz. Y no quiero dejar de buscarte por este camino.

Te he contado que no te conozco y te quiero de lejos.

Y te juro que vale la pena caer y romperse la cara, que regalo tan grande aprender de lo que nos dolió.

Que regalo estar en este viaje de románticos salvajes, soñadores desterrados caminantes del amor.

De lejos te vi, de lejos me has hecho feliz. Y no quiero dejar de buscarte por este camino.

Te he contado que no te conozco y te quiero de lejos, de lejos.

Yo no quiero dejar de buscarte por este camino.

Te he contado que no te conozco y te quiero de lejos, de lejos.

Te buscaré sin descansar, no dejaré de caminar.

He llegado hasta aquí porque nunca dejé de buscarte.

❖ Salmo 41

Mi corazón busca sentido para mi vida;
mi corazón te busca a Ti, Dios mío,
y tiene sed y tiene hambre y tiene ansias de Ti,
como la cierva que busca el agua;
o el niño hambriento, el pan.

¡Cómo lo siento, Señor!: mi corazón tiene sed de Ti;
mi corazón busca en Ti a Alguien que llene su existencia.

Te busca con pasión y con fuerza, oh Dios, vivo,
Dios de la Vida,
y me pregunto a cada paso:
¿Cuándo veré tu rostro, tu faz, oh Dios?
En mi camino muchas veces no te he buscado
y me he perdido.

Mi desorden, mi egoísmo y mi orgullo
cegaron la búsqueda;
mis limitaciones se convirtieron en lágrimas



que mojaron mi pan;
y al comerlo me preguntaba de nuevo:
¿Dónde está tu Dios?

Envíame tu luz y tu verdad, que ellas me guíen;
envíame tu Espíritu que me conduzca a la
verdad plena.
Quiero llegar hasta tu morada y cantarte,
Dios de mi alegría.

Te encontraré, te miraré a los ojos,
te alabaré como un niño feliz,
y mi vida se sentirá segura y llena con tu
presencia, oh Dios.

❖ **Silencio**

❖ **Palabra de Dios**

Ya desde el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios se descubre en camino:

Génesis 12, 1-2: El Señor dijo a Abran: -Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y servirá de bendición.

Éxodo 3, 15-17: Dios añadió a Moisés: -Esto dirás a los israelitas:(...) El Señor Dios de vuestros padres, de Abrahán, de Isaac y de Jacob, se me ha aparecido y me ha dicho: Os tengo presentes y veo cómo os tratan los egipcios. He decidido sacaros de la opresión egipcia y haceros subir al país de los cananeos, hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos, a una tierra que mana leche y miel.

En el evangelio. Jesús nos envía también a los caminos:

Lucas 10, 1-9: Después de esto designó el Señor a otros setenta [y dos] y los envió por delante, de dos [en dos], a todas las ciudades y lugares adonde pensaba ir. Les decía: -La mies es abundante pero los braceros son pocos. Rogad al amo de la mies que envíe braceros a su mies. Marchad, que yo os envío como ovejas entre lobos. No llevéis bolsa ni alforja ni sandalias. Cuando entréis en una casa, decid primero: Paz a esta casa. Si hay allí gente de paz, descansará sobre ella vuestra paz. De lo contrario, tornará a vosotros. Quedaos en esa casa, comiendo y bebiendo lo que haya; pues el trabajador tiene derecho a su sustento. No paséis de casa en casa. Si entráis en una ciudad y os reciben, comed de lo que os sirvan. Sanad a los enfermos que haya y decidles: Ha llegado a vosotros el reinado de Dios.

Marcos 16, 14-15: Por último, se apareció a los Once cuando estaban a la mesa (...) Y les dijo: - Id por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad.

❖ Gesto

La persona que coordina ofrece una reflexión que recoja todo el trabajo realizado al respecto y algunas conclusiones del mismo, después se presenta el símbolo: unos zapatos o zapatillas que se irán pasando de unos a otros.

La persona que tenga los zapatos en sus manos, si así lo desea, podrá compartir un “camino” que desee recorrer o cual es el próximo “destino” que desea alcanzar

❖ Padre Nuestro

❖ Canto final: Caminar de Dani Martín

<https://www.youtube.com/watch?v=RbAHk5WHNjE>

Busco el beso, la revolución
Un mensaje que hable más de amor
Las caricias para el corazón
De esta tierra que alguien lo rompió
Busco el gesto lleno de valor
Que nos traiga el cuento y la versión
Donde el lobo que nos engaño
Mira al niño y le pide perdón
Caminar
Poner sonrisa a cada paso
Y respirar
Será bonito lo que quede por llegar
Mirar al frente y no bajar la vista
Nunca más
Busco el viento que traiga esa voz
Que se lleve al pésimo escritor
De este cuento que no nos durmió
Robando el sueño, así nos desveló
Caminar
Poner sonrisa a cada paso
Y respirar
Será bonito lo que quede por llegar
Mirar al frente y no bajar la vista
Nunca más
Retirar
La cara rara
La que no deja avanzar
Quitar los miedos
Que se vayan a pasear
Y que septiembre no nos quite la ilusión
Jamás
Voy



